

# El Porvenir del Obrero

N.º 95

8 Marzo 1902

Número suelto 5 cts.

Oficinas: Castillo 59. — Mahón (Baleares)

Trimestre 1 peseta

## SOLIDARIDAD

Obreros menorquines: la brutalidad gubernamental ha ocasionado en Barcelona gran número de víctimas: heridos, presos, viudas y huérfanos. Por humanidad y por compañerismo, hemos de procurar el alivio de tantos dolores. Tenemos abierta suscripción para los presos y perseguidos de la región española; si conviene la abriremos especial para las víctimas de Barcelona.

Los dos artículos siguientes son copiados de *El Nuevo Régimen* (22 Febrero), semanario federal madrileño, fundado por D. Francisco Pi y Margall y continuado por sus hijos, que saben honrar la memoria del gran pensador español, imitándole en la claridad del juicio y serenidad del ánimo.

## LO DE BARCELONA

Los sucesos de Barcelona constituyen el tema obligado de toda conversación. Son innegables su gravedad y su trascendencia.

Solicitaron los obreros del arte metalúrgico reducción de horas de trabajo. La obstinada negativa de los patronos produjo una huelga que llevaba ya diez semanas. Agotaron los huelguistas todo recurso y morían diariamente de hambre hombres y mujeres y niños. Ciego había de ser quien no viese que esa situación era insostenible y que el conflicto había de estallar formidable. ¿Cómo esperar que cedieran los que habían dejado morir de hambre á sus hijos?

Dando ejemplo admirable de solidaridad hicieron suya la causa de los metalurgistas los obreros de otros oficios.

La huelga se fué generalizando y al fin quedó en suspenso la vida toda de la gran ciudad.

El gobierno y las clases conservadoras de Barcelona continuaron impasibles como si nada ocurriese. Cuando comenzaron las coacciones y los asaltos, entonces despertó de su letargo la gente de orden y quiso, como siempre, imponerle por la violencia y el terror. Se declaró en estado de guerra la provincia, se suspendió las garantías constitucionales, se vació los cuarteles en la calle y se ametralló á los huelguistas. No por esto cejaron los obreros y la ciudad perdió todo su aspecto de tal para convertirse en campamento. Ni tranvías, ni coches, ni tiendas abiertas, ni periódicos; en las calles solamente los huelguistas y las tropas. ¡Triste espectáculo ofrecido al mundo en nombre del orden por los que diciendo amarlo mantienen las ciudades constantemente perturbadas!

Como el niño que después de destrozado el juguete mecánico pretende con desesperación que vuelva á funcionar, el capitán general de Cataluña, después de haber contribuido á la suspensión de la vida en Barcelona, quiere que á su voz de mando Barcelona vuelva á vivir; y ordena que marchen los tranvías, que circulen los coches, que se publiquen los periódicos.

El silencio de Barcelona le da miedo. Los vecinos pacíficos esperan en sus casas el desenlace. De cuando en cuando oyen el ruido que produce la patrulla al pasar; de cuando en cuando les sobresalta el tiroteo que lejano ó próximo retumba siniestramente.

Los víveres se encarecen, los únicos periódicos que llegan de otras provincias, principalmente de Madrid, alcanzan desusados precios.

Y los patronos sin ceder, y los huelguistas sin cejar. Los hospitales rebosan de heridos. Los muertos son muchos. Los hijos del pueblo asesinan á los hijos del pueblo sin escrupulo.

Hemos de ver en Barcelona el monumento levantado por la piedad y la admiración á las víctimas de la que puede calificarse de primera revolución social.

La huelga como mancha de aceite se extiende, rebasa la provincia de Barcelona, invade las restantes catalanas, sube por Aragón, baja por Valencia y ensancha sin cesar su mapa.

Es un movimiento nuevo, que el mundo todo contempla con expectación.

No en vano se ha dicho que será España el teatro de las luchas que el problema social provoque. Quien siembra nubes recoge tempestades. Los gobiernos españoles no han hecho otra cosa que sembrar nubes, y recogen ahora su fruto.

La culpa, seamos justos, no es, sin embargo, exclusivamente de este ni de otros gobiernos. La culpa es también de las clases elevadas, de los patronos, de los capitalistas, del régimen en que vive la sociedad.

No es fácil prever el inmediato fin de cuanto está pasando. Pero prescindiendo del resultado definitivo, es indudable un hecho: el de que los sucesos de Barcelona han abierto una nueva era, la era de las formidables luchas de carácter social, era peligrosísima para todas las avaricias y todos los egoísmos.

## LA HUELGA GENERAL

Ha estallado en Barcelona la huelga general. No ha sorprendido á nadie. Ni al gobierno, aunque lo parezca, ha podido ni debido sorprender. Sobre que el problema social no es nuevo, se viene haciendo más de un año publicando artículos y folletos, y pronunciando discursos sobre el tema concreto de el paro general.

Se la ha ensayado, además, antes de ahora en varias provincias, y entre ellas, en la misma capital de Cataluña.

Tienen oídos y no oyen, tienen ojos y no ven, puede decirse de nuestros gobernantes y de nuestras clases conservadoras.

Las cosas no hubieran llegado á donde han llegado con sólo un poco de previsión y de buena voluntad por parte de todos.

Vivimos en un estado social en que los menos viven sobre los más, y los más trabajan desesperadamente en exclusivo beneficio de los menos. Ha pasado la era de las revoluciones políticas, y el siglo en que entramos, los hechos se encargan de demostrarlo, será el siglo de las revoluciones sociales, que no son en suma sino una nueva fase de las políticas. Se ha luchado siglos por la libertad. Para consolidar su triunfo se luchará ahora por la igualdad y se llegará por ella á la fraternidad. No se hará, en fin, sino realizar por completo el lema imperfectamente perseguido por los partidos republicanos.

El problema está sobre el tapete. No basta temerlo, nadie conseguirá evitar sus naturales consecuencias. La ley del progreso empuja los problemas á su solución. El problema social la alcanzará, no hay que dudarlo. Con sangre ó sin ella agonizará este estado social. ¿No es preferible afrontar con valor y serenidad la cuestión, que pretender ponerle puertas al campo?

Todos los ejércitos del mundo juntos no evitarán el triunfo del proletariado en este siglo.

Los más se han convencido de lo que son, saben que ellos representan la vida, que significa la actividad y el movimiento. Con sólo cruzarse de brazos, matarían el régimen que los explota.

Los menos creían, como los tres infusorios de Bartrina, que lo eran todo, y para prevenirse contra cualquier ataque, se han armado hasta los dientes; pero su trabajo resulta inútil. Cuenten con que para defenderse del pueblo han tenido que armar el pueblo mismo y que todos sus batallones están compuestos de proletarios. ¿Les serán siempre fieles? ¿No es de presumir que llegue á ellos el contagio? Por cada capitalista, hay mil obreros; por cada jefe mil soldados. La proporción es la misma. El peligro cierto.

Confían los gobiernos en sus bayonetas y sus musers. Vencerán con ellos hoy, quizá. ¿Y mañana? Entiendan que el paro general se ha realizado hoy en condiciones anormales; que los obreros, faltos de organización, han debido recurrir á la violencia, y que esta violencia ha justificado en cierto modo la que se les ha opuesto.

La ola, sin embargo, sube; la prueba es decisiva. El paro es una arma terrible, la más poderosa que haya podido sugerir su desesperación á las clases trabajadoras. No es de esperar que esas clases renuncien á tan poderoso medio de conseguir sus vindicaciones. Continuará la propaganda, sin que nada pueda contenerla; lo invadirá todo, absolutamente todo, y antes ó después el triunfo será de los más. ¡Ay del día en que el paro general se inicie por un acto de solidaridad sin violencia! ¡Ay del día en que sólo consista en un cruce de brazos que no dé motivo al ejercicio de la fuerza, caso de que de ella dispongan como hoy los Gobiernos! Un paro silencioso, sin grupos en las calles, ni gritos, ni tiros, ni asaltos, ni coacciones de ningún género... ese será el paro temible; ese será el paro que no alcanzará á vencer clase ni Gobierno alguno.

¿Es soñar pensar en él? No; no es soñar. Lo más admirable en la huelga de Barcelona es la suma de voluntades que representa. Sin organización, sin ensayos previos de importancia, miles y miles de corazones han latido al unísono, miles y miles de voluntades han coadyuvado á un mismo fin. ¿Será ya difícil para una nueva huelga preparar á una mayor perfección los ánimos?

Queriendo someter por la fuerza á los obreros, sólo conseguirá el Gobierno agravar para lo sucesivo el conflicto, acumular agravios, hacinar materiales para el incendio.

No olvidarán fácilmente los obreros que se ha contestado á sus demandas con el hierro y el fuego.

¿Con qué autoridad se les pedirá prudencia ni tolerancia?

Se dice que ejecutan desmanes y coacciones.

A perpétuo desmán y coacción perpétua los tiene condenado el actual régimen, y para colmo de desdichas aún los ametralla si se quejan.

Convengamos en que no es este el mejor medio de restablecer la armonía entre el capital y el trabajo.

## Vientos saludables

Lo son, indudablemente, todos aquellos que, de un modo ó de otro, tienden á sanear la escuela, á vivificarla y á robustecerla.

No ya unos cuantos, sino la mayor parte de los hombres que aquí sienten y piensan por cuenta propia han llegado al fin á comprender, aunque algo tarde, que si hay algún remedio capaz de curarnos de nuestras crónicas dolencias sociales, ese remedio no puede estar en otra parte que en la piscina depuradora y civilizadora de la escuela primaria bien inspirada y organizada.

No inspirada en principios estrechos, intolerantes ó egoístas; sino en ideas amplias, tolerantes y desinteresadas; en el noble espíritu de progreso y de perfección social; en el respeto profundo á todas las agenas opiniones, por utópicas que puedan parecerse; en el reconocimiento espontáneo y natural de los derechos de nuestros prójimos; y en el estricto y voluntario cumplimiento de todos nuestros múltiples deberes.

No organizada para desarrollar alguna de las actividades humanas á expensas de las demás: no para hacer que el error se perpetúe ahogando

en germen la espontaneidad y la iniciativa, que podrían mañana debilitarlo ó destruirlo; no para amañar el cuerpo, el corazón y la inteligencia, acostumbrándolos quizás á sostener, consciente ó inconscientemente, el privilegio, la explotación y el absurdo. No.

En la escuela todas las energías, todas las actividades que integran el organismo humano, deben ser igualmente cultivadas; en la escuela deben despertarse, fomentarse y desenvolverse la mayor suma posible de individualidades, iniciativas y caracteres; en la escuela debe instruirse y educarse el ejército civilizador que después, con palabras y con actos, difunda por todas partes las ideas de trabajo, libertad, igualdad, justicia, paz, amor, ciencia, progreso, etc., etc.; guiando las inteligencias y levantando los corazones; fundiendo las cadenas de que la ignorancia se sirve para imponer la esclavitud; y preparando así el camino á una nueva sociedad trabajadora, fuerte, libre y feliz; en la que no se eluda el trabajo, ni la fuerza vaya contra el derecho, ni la libertad esté monopolizada, ni la felicidad se compre.

Sí; es necesario, absolutamente necesario, rasgar el velo negro que oscurece millones de inteligencias; hay que abrirles horizontes, presentarles ideal, y exitarlas á que luchen.

Hay que llevar á la escuela una instrucción positiva y una educación verdaderamente integral, progresiva y enciclopédica.

Con esto no se pretende hacer muchos *sabios* ni sustraer energías al trabajo corporal, sino hacer muchos *hombres* y elevar y dignificar al obrero, que exteriorizando su trabajo lo transforma, no en mal para muchos y bien para pocos, sino en daño para nadie y beneficio para todos.

El día en que sean completamente desechados errores tan groseros como el de confundir la instrucción con la educación y las nuevas orientaciones pedagógicas penetren hasta la médula social y la educación integral sea un hecho se verá que este aumento y difusión de la cultura acrecentará considerablemente, en vez de disminuir, el número de operarios manuales.

Y aumentará éste porque instruída la niñez en las nociones fundamentales y generales de todas las ciencias y educada para aplicar indistintamente sus aptitudes á éste ó al otro oficio, á ésta ó á la otra profesión, mirará con desprecio aquellas ocupaciones que sólo satisfagan particulares egoísmos y sentirá entusiasmo por aquellas otras útiles á la Humanidad en general.

A realizar todo ésto está llamada la escuela.

Pero no la escuela actual, que, como he dicho en otra ocasión y repito ahora, no es propósito más que para el fomento y propagación de enfermedades causa de la degeneración de nuestra raza, para la alteración y atrofiamiento de todas las principales aptitudes intelectuales y para el desenvolvimiento y desarrollo de facultades que tienen de semianimales más que de otra cosa.

Llena de arcaicos prejuicios, encadenada fuertemente al carro de la funestísima rutina y agobiada con enorme peso de lastre inútil, preocupaciones insustanciales y odioso dogmatismo, apenas puede moverse y, más muerta que viva, sus efluvios envenenan, en vez de vivificar.

Una escuela de este género es el primer obstáculo que hay que arrollar si queremos tener alguna vez verdadera educación.

Desaparezca lo más pronto posible; hágase verdadera revolución en los métodos y procedimientos pedagógicos; levántese la nueva escuela, no con vigorosa disciplina, ni de gran altura, ni de muchos pisos, ni de rico material, ni de lujosas colecciones, etc., etc.; sino con amplia libertad y gran extensión y mucho aire, y mucha luz y mucha agua; y pradera y bosque donde sea posible; todo sano, todo sencillo, todo natural, todo grande, todo bello y todo sublime; co-

mo sana, sencilla y natural es la niñez; y grande, bella y sublime es, en grado sumo, la Naturalidad.

Y en esta escuela de libertad, donde no tendrán límites ni la vista ni el pensamiento del educando, enséñesele no dogmática sino experimentalmente; no lo insustancial ó abstruso, sino lo práctico y fácil; presentándole más hechos y consecuencias que hipótesis y teorías; acostumbrándole á *pensar y hacer* más que á *charlar y fingir*; despiértense y desenvuélvanse armónicamente sus facultades, no se atrofién, ni se tuerzan, ni se preferan las unas á las otras; sean la moral, la estética y la ciencia elementos que constantemente intervengan en la acción educadora que se ejerza sobre la niñez; excítese en ésta el deseo de conocer y examinar las cosas personalmente; desarróllese en ella el sentimiento estético conduciéndola continuamente á la admiración de la belleza bajo todas sus formas; diríjase su entendimiento ejercitándolo convenientemente y proporcionándole los elementos necesarios para que comprenda, juzgue, induzca y deduzca. Foméntese la alegría en esta escuela; rodéese de atractivos educadores; conviértasela en una especie de *sociedad en miniatura* y procúrese que los niños pasen en ella el mayor tiempo posible.

Además como por *escuela* no debe entenderse el local más ó menos grande donde los niños se reúnen, sino el conjunto de estos mismos niños reunidos bajo la acción educadora del maestro, trasladese aquella, siempre que sea necesario, al seno de la verdadera sociedad y organice paseos, excursiones, colonias, colecciones, museos y exposiciones escolares; y visite granjas, mercados, fábricas, talleres, minas, puertos, centros de enseñanza, etc., etc.; todo aquello que represente actividad, trabajo, industria, ciencia, movimiento social, etc., para todo lo cual debe preparar la verdadera escuela.

Y como con educación sola no es posible que viva la niñez, proporciónese el alimento y el vestido á los que así lo necesiten; ayúdese proporcionalmente á otros menos necesitados; y, mientras otra cosa no sea posible, mejórense para todos en general las condiciones de la vida con una eficaz protección al trabajo en todas las órdenes de la actividad humana.

De este modo todos los niños podrán y querrán ir á la escuela y el medio-ambiente-social, no la Gaceta, impondrá la enseñanza obligatoria.

¿Que para esto se necesita gastar en Enseñanza más que en Guerra y en Marina? Precisamente es lo que necesitamos y por eso digo que soplan vientos saludables, porque empiezan las gentes á dar á la educación la gran importancia que se merece y á comprender que con lo que en ella se gasta hoy no se va á ninguna parte.

Deber es de todos y de cada uno contribuir á que los mencionados vientos soplen con fuerza y continuidad.

Francisco Pereira



## Páginas selectas

El deseo cada vez más manifiesto de la mujer por hacerse económicamente independiente es un fenómeno particular de los tiempos recientes, puesto que la vida moderna impulsa, en todas partes, la mujer al trabajo, por necesidades económicas en la gran mayoría de las clases trabajadoras y de las clases medias y por razones morales en la pequeña minoría de las clases privilegiadas ya que, también la mujer de las clases dominantes no se contenta con ser una flor, un ángel, un objeto de arte, ó la dócil compañera y sierva del hombre, sino que reclama cooperar con él en el trabajo social y representar también á su vez un valor social.

Pero, sobre todo, lo que mueve á la mujer al trabajo es el hecho del matrimonio, la única perspectiva para la mujer de obtener una relativa posición social segura, que resulta también una cosa muy difícil, y lo saben, con mucho, bastante bien las mamás que tienen niñas casaderas. ¿Cómo queréis que el hombre cargue con ligereza de corazón, con el peso de mantener una familia, cuando la lucha por la vida cada vez se hace más áspera aún para los hombres? Y si la muchacha no tiene dote no le queda más que el ridículo con que la cubre la sociedad con el nombre de solterona y la amargura de una vida triste y vacía sino está preparada para bastarse á sí misma con el trabajo propio.

Además la vida moderna ofrece al hombre célibe muchas de aquéllas comodidades que no podía procurarse en el pasado sino en su propia casa, de modo que él mismo puede prescindir de la mujer que le prepare la comida, la ropa blanca y demás, evitándose así las molestias y el peso de una familia.

Por las crecientes dificultades de la vida el matrimonio degenera en un simple negocio comercial—la dote es su objetivo—la muchacha un apéndice inevitable.

Y de tal manera ha llegado á ser un asunto comercial que en Alemania, en Inglaterra, en América y en Francia existen verdaderas *Bolsas de matrimonios*, de ofertas y de demandas, como en las *Bolsas de trabajo* y oficinas matrimoniales, y periódicos de noticias para quien busca una mujer ó un marido con sus bravos mediadores que perciben un tanto por ciento por cada matrimonio convenido.

Y con todo, Bertillón nos dá en su estadística de matrimonios, un tercio de hombres que quedan célibes en Francia y al mismo tiempo, numerosas nupcias de jovencitas con respetables maridos de más de 60 años. Así el matrimonio moderno, salvo pocas excepciones, ha llegado á ser una de las selecciones más vergonzosas, selección de capitales sin consideración ni á las simpatías, ni á las grandes diferencias de edad. Con que ventajas para la especie?... dejémoslo decir á los antropólogos.

En tales condiciones, es natural que el encontrar marido ha llegado á ser la profesión casi más difícil de todas las demás. Y si reparamos en que las mujeres casi en todas partes fuera de América, exceden en número al de los hombres (según el censo de las poblaciones) pues en Inglaterra exceden casi en un millón y poco menos en Francia, se comprenderá perfectamente como según Eliseo Reclus puede quedar el 40 por ciento de *mujeres sin casar* y que tienen que ganarse la vida de cualquier modo. Contad pues las viudas, las mujeres separadas de sus maridos, las divorciadas que aumentan en enorme proporción en Francia, en Bélgica y en Suiza, y he aquí formado un ejército de mujeres que si no trabajasen tendrían que venderse—y aún serían muchas—ó suicidarse.

Paréceme pues evidente que *no es solo la idea teórica de la emancipación ó un principio abstracto cualquiera lo que impulsa á la mujer á ser la competidora del hombre sino que es la lucha por la existencia en el verdadero sentido de la palabra.*

Ana Kuliscioli

Doctora en medicina.



*La mujer que se prostituye por el interés—como en los matrimonios de conveniencia—es una señora .. según la moral burguesa. La mujer que se entrega por amor, no se prostituye; la joven que se vende para vivir es una víctima; la madre que se prostituye para dar de comer á sus hijos es una mártir. Y fué una heroína entre las heroínas Judit, la mujer que se prostituyó para salvar un pueblo de la esclavitud.*

## RÁFAGAS

El espectro de la miseria se cernía sobre muchos hogares, y los obreros, en un esfuerzo supremo, declararon la huelga general. Morir por morir, era preferible la muerte digna de los hombres que, conscientemente, no permiten ver hollada su dignidad. Los amos no transigían, y los humildes, por espontáneo impulso, por hermoso ejemplo de solidaridad, pararon los brazos: era de ver el colosal esfuerzo del débil, contra el fuerte, la pavorosa figura del «mónstruo de cien mil cabezas» amenazando derrumbar los ídolos de arriba, los que se llaman clases directoras, los guardadores del orden. El conflicto estaba planteado en toda su desnudez; era preciso solucionarlo, y cuando todo el mundo estaba quieto, vinieron los alardes de fuerza, y se empleó la violencia. Pero no se oyó ni un grito, ni una queja: la misma pasividad, y así muchos días. La población, antes exuberante de vida, presentaba aspecto de muerte: ni movimiento en las fábricas, ni vida en las calles: todo quieto. Y en ese quietismo se laboraban la ruina, la miseria para todos: todos quedaban iguales, sin pan, sin luz, sin abrigo, sin diversiones...

El aguijoneo de la necesidad se hacía sentir, y en la faz torva de muchos infelices condenados al hambre, se veían estampadas las huellas de algo muy terrible, pero sin manifestación externa.

Y los amos no transigían.

En esta situación, el frío de invierno se hacía más intenso; el sol ocultaba sus rayos rojos, y en las calles la dictadura militar, ostentando su poderío, pretendía amedrentar los ánimos...

¿Qué pasó después?

Nadie lo sabe. Pero la quietud se trocó en horror; se oyeron disparos; hubo lucha, y la sangre de muchos mártires del trabajo salpicó las piedras del arroyo. Es que se había rebasado la paciencia del sufrir, y el odio contra los opresores alcanzaba su imperio, resurgía de entre las muertas esperanzas, lograba fulgurar...; más el chispazo fué breve, indeciso, faltaba corazón. El raciocinio paró el redentor impulso, y predominó otra vez la fuerza.

Entretanto, los pobres huelguistas siguen muriéndose de hambre, el espectro de la miseria invade sus hogares, y la desolación y la ruina se advierten doquiera se vuelvan los ojos.

La solidaridad existe.

¿Será estéril?

Goyo

Barcelona, Febrero, 1902.

## DEL MATRIMONIO

(Una fase terrible de la cuestión)

Leo en LA VOZ DEL PUEBLO, de Santander el interesante artículo «Páginas selectas» de Ana Kuliscioll, y á seguida, completando ideas que me son propias pregunto.

Y además, una mujer, una madre á quien se le han echado encima 4, 5 ó más hijos, sin medios para vivir ni sostenerlos, y á quien esa santa institución ha provisto de un marido bueno como macho, pero inepto, sin iniciativas para la lucha, si acaso no le resulta un vago: ¿que le toca hacer á la infeliz acorralada por el hambre?

En esta organización infame, y siguiendo sus prejuicios, sucumbir ó suicidarse.

Saliéndose de ellas, abandonar como Nora la Casa de muñecas donde sucumbiría bestialmente.

Y entrego la idea para su estudio y desarrollo á EL PORVENIR DEL OBRERO, en cuyas páginas con tan buen deseo se trata la cuestión social, que es la cuestión feminista, y vice-versa.

Luis Zurdo Olivares

## LA PATRIA

Las agrupaciones de hombres que habitan ciertas porciones de territorios sometidos á las mismas leyes se llaman patrias, naciones.

Dos naciones tienen ó no los mismos intereses. En el primer caso, hay paz, pero sentimientos menos favorables hacia los hombres de las otras naciones, hacia los extranjeros, ya que entre los nacionales existe solidaridad. En el segundo caso, hay malevolencia hacia los extranjeros, proteccionismo, paz armada, guerra. Todo eso dificulta el desarrollo individual.

Se ve que la idea de patria implica inevitablemente sentimientos menos favorables hacia los hombres de los otros países, odio posible, probable ó positivo.

Odiar una masa de hombres á quienes no se conoce personalmente, odiar á desconocidos, correr el riesgo de verse en la obligación de matarlos ó de hacerse matar por ellos, es absurdo. Los nacionalistas, los patriotas son, pues, locos peligrosos.

Los que desean la paz universal deben desembarazarse radicalmente del nacionalismo, del patriotismo y suprimir las naciones, las patrias.

El interés común á todos los hombres está en favorecer el desenvolvimiento completo del individuo; una sola agrupación tiene probabilidades de realizar este ideal, la agrupación de todos los hombres, LA HUMANIDAD.

Paraf Javal

## CARIDAD

¡Caridad! Acícate para que algunos vanidosos puedan ver estampado su nombre en letras de molde.

Creo que hay una máxima cristiana que dice: «La caridad debe hacerse, pero debe callarse.» Más por lo visto, ésto no reza con casi nadie.

Cada día puede leerse en la prensa diaria: «El fabricante tal, cuyos magnánimos sentimientos no es necesario ponderar, ha entregado á las familias

de los heridos y muertos en el hundimiento ocurrido en su fábrica la cantidad de tantas pesetas». Y no dice que el hundimiento ha sido por censurable descuido del fabricante, ni que se había enriquecido á costa de aquellos infelices.

Otro modelo: «El presidente del Consejo de Ministros ha obsequiado á 150 pobres con una succulenta comida pagada de su peculio particular. Dichos pobres podrán agradecer á la magnanimidad de dicho señor el haberse hartado aquel día.» Y se calla que miles de pobres tienen que agradecerle infinidad de impuestos y contribuciones, que sirven para que él cobre enormes sueldos.

Cuéntase que un señor muy rico, pero muy asno (cosa rara) no sabía como hacer que la prensa hablase de él; hasta que ideó pegar fuego á una casa de su propiedad. Al día siguiente vió su nombre en todos los periódicos y pudo quedar satisfecho. Si viviera hoy aquel señor no necesitaría llegar á tanto, pues con solo que diera diez pesetas para restaurar un altar ya hablarían de él, alhagando su vanidad, tanto como quisiese.

En cierta fábrica que yo conozco sucede con frecuencia que, llegado el sábado, al cobrar su reducido jornal, los obreros hacen una colecta para socorrer á algun compañero que se halle enfermo. A pesar de ésto, nunca veo que los periódicos digan «Los obreros (aquí sus nombres) han recaudado tanto para un compañero enfermo que ya hace tiempo se sostiene gracias al mendrugo de pan que se quitan de la boca otros que tanto como él lo necesitan».

Para los ricos las columnas de los periódicos; para el pobre el silencio, la más absoluta indiferencia.

No importa, siga su curso la corriente; y no cesen en su tarea los obreros, que ésta es la caridad bien entendida, lo contrario es vanidad.

Mahón, Febrero 1902.

Maximo C. Gonzalez.

La moral no está en el hecho, si no en el hombre, en el motivo que determina la acción, en las circunstancias en que se encuentra el autor. Y no debe juzgarse el acto aislado, si no el conjunto de la conducta del hombre moral. Dejemos al Código la vieja moral rígida, dogmática, absoluta. La verdadera moral es relativa.—S. Merlino

ART. 10. La Asociación no podrá disolverse mientras se opongan á ello diez socios.

Al disolverse, los fondos y enseros existentes se destinarán al socorro de los obreros presos de la región española por efecto de las luchas entre el capital y el trabajo.

ART. 11. La Junta general resolverá las dudas que ofrezca la interpretación de este Reglamento y los casos no previstos en el mismo. En caso de urgencia podrá resolver el Presidente, estando después obligado á dar explicaciones á la primera Junta general que se celebre.

Nota.—Cuando se emplean en la redacción de este Reglamento las palabras socio, asociado y demás equivalentes, se entenderá que lo mismo se refiere á los de un sexo que á los del otro. Todos tienen los mismos derechos y los mismos deberes en esta Asociación.

Mahón 19 de Febrero de 1902.

Lucas Pons Castell

Presentado en esta Delegación en el día de la fecha á los efectos del artículo 4.º de la ley de asociaciones.—Mahón 20 de Febrero 1902.—El Delegado, Bueren.

Hay un sello que dice: «Delegación especial del Gobierno, Menorca».

## REGLAMENTO

DE LA

Federación de obreros de la Isla de Menorca

ARTÍCULO 1.º El objeto de esta Federación es procurar el mejoramiento moral y material de los trabajadores y la defensa de sus comunes intereses. Tendrá su domicilio en la calle del Castillo, número 59.

ART. 2.º Podrán pertenecer á esta Federación todos los obreros, cualesquiera sean sus opiniones políticas y religiosas.

ART. 3.º La Federación contará para su sostenimiento con las cuotas semanales que oportunamente señalará la Junta general, donativos y demás entradas que la dicha Junta general quiera aceptar.

Todos los gastos deberán ser autorizados por la Junta general.

## BARCELONA

26 Febrero 1902.

Compañeros de *El Porvenir del Obrero*:

He leído el número 93 en el cual veo que habéis sabido interpretar el carácter de la huelga planteada en esta capital en su verdadero sentido.

Por los periódicos de información habréis podido enteraros del curso de los acontecimientos y del final, pues ya puede decirse que, por esta vez, ha terminado el ensayo de huelga general.

Escusado es decir que la burguesía ha apelado á todos los medios para lograr el término de la huelga, incluso el engaño, y todos saben hasta que extremo se ha abusado de la violencia.

Se comenzó por obligar á los militares á desempeñar el triste papel de *esquirols*, haciéndoles guiar tranvías y ocupándoles en otras faenas impropias. Además se buscó á los cocheros de la Catalana y les exigieron que trabajasen bajo la amenaza de fusilarles. A los dueños de cocherías también les amenazaron, si no salían los coches de punto á prestar servicio, con negarles luego el permiso para siempre. A los periódicos se les hizo la misma presión. Finalmente, á los dueños de fábricas y talleres se les ordenó que abriesen é hiciesen una lista de los operarios que no compareciesen al trabajo, para perseguirles como criminales.

Pero la violencia no era suficiente, no les bastaban las calles llenas de tropas, las fábricas, casas de banca, el gas del alumbrado y otros establecimientos custodiados por la tropa y guardia civil; también creyeron preciso acudir al engaño y hé aquí como lo hicieron: el presidente de la Cámara de Comercio, llamó á una comisión de obreros metalúrgicos y les dijo que, convenientemente autorizado por los poderes públicos, iba á hacer de intermediario para poner término á la presente situación.

Las propuestas, tratos y discusiones, duraron desde el viernes al domingo, y mientras tanto se hacía correr la voz de que el arreglo era seguro bajo la base de las nueve horas que los burgueses estaban dispuestos á conceder; todo ésto con el fin de que los obreros acudiesen el lunes al trabajo creyendo terminado el conflicto, pero al llegar el domingo por la noche sin haberse concretado nada el citado emisario de la burguesía propuso astutamente que fuesen todos á la Capitanía General, y allí se terminaría el asunto; pero los comisionados de los huelguistas comprendieron el engaño y se negaron á meterse en la boca del lobo, pues habían visto bastante los días pasados para saber lo que podían esperar los obreros de las autoridades.

Entre tanto los que habían urdido la trama hacían correr que ya estaba todo arreglado pues se concedían las nueve horas á los metalúrgicos y so-

lo faltaba ponerse de acuerdo respecto á la libertad de los presos. El pueblo, engañado por estas falsas noticias, acudió al trabajo el lunes por la mañana.

Cuando el engaño se fué descubriendo ya estaban en el trabajo todos y el movimiento había perdido su dirección y orientación, por lo que, de momento, era imposible reanudar la huelga General. Pero las cosas mal hechas no pueden dar buenos resultados. A todos los motivos de protesta que ya existían, se ha añadido ahora la rabia de verse engañados y no pasará mucho tiempo sin que el odio acumulado por la torpe conducta de la burguesía se manifieste. Si hasta hoy los obreros solo pedían justicia, ahora ya son muchos los que piensan en la venganza de los atropellos de que somos víctimas.

La persecución es en estos días de lo más terrible que nunca se ha visto. Las sociedades obreras están cerradas, unas por orden del Capitan general, otras por temor á las persecuciones. Entre los detenidos se hallan muchos compañeros á los que no puede acusarse de otra cosa que de profesar ideas progresivas.

Parece que las autoridades solo piensan en aumentar el odio del pueblo, amontonando así materiales para los conflictos que necesariamente habrán de venir.

E. G.

\*\*

No hemos recibido á tiempo la correspondencia que esperábamos de Julián Monzón. Irá en el número próximo. Pero con lo publicado creemos que basta para que nuestros amigos se formen concepto claro de lo que ha pasado en Barcelona.

El pueblo pretendió hacer una huelga pacífica, como manifestación de solidaridad con los compañeros metalúrgicos, víctimas del egoísmo desenfrenado de la burguesía. Prueba que el intento era pacífico el hecho de que el pueblo iba desarmado, y solo á última hora algunos pocos se proveyeron de viejos pistoles comprados á los traperos. ¡Qué candidez! Si se hubiese pensado en la lucha sangrienta el pueblo hubiera podido armarse con tiempo, y á los metalúrgicos no les hubiera faltado alambre para rodear botellas cargadas de sustancias explosivas. El no haberse disparado siquiera un petardo demuestra bien claro que la intención de los obreros no era revolucionaria.

Las autoridades en cambio, han cumplido bien su oficio de servidores desalmados á sueldo de una burguesía feroz, la más feroz de Europa. El error del pueblo fué no haber calculado de antemano con qué clase de gentes había de tratar. Parece imposible que todavía el pueblo no supiese cuan poco valor conceden á la vida de los trabajadores los que viven á su costa. Parece imposible que el pueblo no previese que los que se enriquecen con su sangre en las fábricas, y la prodigaron cruel-

mente en las guerras coloniales, habían de reparar muy poco en derramarla por las calles de la ciudad.

No exageramos al decir que los muertos en Barcelona han sido barbaramente asesinados. Lo prueban bien los mismos datos oficiales publicados que en la ciudad no ha resultado ningún soldado ni oficial muerto ni herido y solo dos guardias civiles contusos. En cambio, han sido muertos muchos trabajadores y los heridos se cuentan por centenares. Es decir, que solo aquellos tiraban á dar. No había combate, sino un fusilamiento continuo de hijos del pueblo por los representantes de la autoridad.

La lección ha sido tremenda, pero es de esperar que sea provechosa para lo futuro.

Se puede ser legalista donde los gobiernos y las autoridades cumplen la ley y respetan el derecho de los ciudadanos. Pero donde, como sucede en nuestra España, el gobierno es el primer faccioso, se necesita ser más que cándido para esperar se haga justicia y se concedan reformas pidiéndolas pacíficamente, con manifestaciones juiciosas.

Los metalúrgicos tenían razón; ha sido hermosa la solidaridad demostrada por los compañeros de otros oficios; pero se ha equivocado el procedimiento. El pueblo creía que trataba con seres humanos y se ha encontrado con lobos carnívoros.

Aprende, pueblo, aprende.

La sociedad de socorros mútuos «La Protectora Mahonesa» celebró el lunes un fraternal banquete en el salón teatro del Casino de Unión Republicana.

A la hora de los brindis hablaron el presidente de la misma Sr. Pellicer, Huguet, Rodríguez (D. Luis), Ribé, Benitez, Ponsetí, Pons Moll, Serra, Ferrer Ballester, Ferrer Aledo, Rodríguez (D. Juan J.), Pons Sitges y Mir.

Todos defendieron la asociación obrera, presentándola como el más acertado medio de redención.

Nuestra enhorabuena.

### FEDERACIÓN DE OBREROS DE MENORCA

El sábado (1.º de Marzo) tuvo lugar la constitución de la nueva sociedad con numerosa concurrencia que llenaba por completo el espacioso salón.

Se constituyó la mesa interina por los compañeros Lucas Pons, José Sintés y Antonio Vidal.

La Junta Directiva se eligió en esta forma: Presidente el compañero Juan Bagur Aloy, Tesorero José Vicens y Secretario José Sintés.

La nueva sociedad está instalada en la casa n.º 59 de la calle del Castillo, constituida en Centro Obrero. Todas las noches se reúnen gran número de compañeros en el salón de lectura bien provisto de periódicos.

Se invita á los compañeros que quieran contribuir á la formación de una escogida biblioteca.

También se ha instalado un gimnasio con sencillos aparatos.

Está en estudio el establecimiento de una higiénica sala de baños, y otros muchos interesantes proyectos.

El nuevo Centro es una esperanza para la clase obrera y cuenta ya con cerca de quinientos asociados.

### LA PRIMERA SEMILLA

Se convoca Junta general extraordinaria para el lunes 10 del corriente en el Centro Obrero (Castillo 59) á las nueve de la noche, al objeto de tratar la disolución de la sociedad.—El presidente, *Pedro Taltavull*.

Solidaridad Internacional para los

obreros presos y perseguidos

Ptas. Cts.

	Suma anterior.....	51'75
Lorenzo Pons Mascaró.....		0'25
Un Partidario.....		0'25
Pablo Servera Gomila.....		0'25
Antonio Abadía.....		0'25
Francisco Cervera Gomila.....		0'15
Rafael Pons Mercadal.....		0'25
Pedro Veiga Llopis.....		0'25
Juan Orfila Mercadal.....		0'25
Serafin Pons Cavaller.....		0'10
Juan Moll Mercadal.....		0'10
Francisco Pons Mercadal.....		0'10
M. M.....		0'30
Juan Llopis Gomila.....		0'15
Uno.....		0'25
Francisco Orfila Meliá.....		0'10
Pedro Florit Riudavets.....		0'10
Juan Capó.....		0'10
Gabriel Pallicer.....		0'10
José Orfila.....		0'20
Lorenzo Morlá.....		0'25
Un Partidario.....		0'10
Juan Gomila Sintés.....		0'10

(Continuará.)

Suma..... 55'70

B. Fabregues, imp. de la Real Casa, Nueva 25.—Mahon.

— 2 —

ART. 4.º Se considerarán socios fundadores los que se inscriban el día en que la Federación se constituya.

Para admitir un nuevo socio se hará la propuesta por escrito á la Junta general reunida en sesión ordinaria y esta decidirá su admisión ó aplazamiento, sin exponer las razones de su determinación.

Cuando algún asociado considere que otro perjudica á la Federación ó al objeto que la misma se propone bastará que pida por escrito la separación de éste último para que la Junta general tome acuerdo sobre la proposición.

El asociado que voluntariamente, ó por acuerdo de la Junta general, deje de pertenecer á la Federación pierde todos sus derechos.

ART. 5.º Las Juntas generales ordinarias se celebrarán el primer domingo de cada mes, á las tres de la tarde.

Para celebrar reuniones extraordinarias precederá la convocatoria por el Presidente, con expresión del objeto que se haya de tratar.

ART. 6.º La Junta directiva se compondrá de un Presidente, un Tesorero y un Secretario. Se renovarán en la primera Junta general de cada año, ó antes, en caso de abandono ó dimisión admitida.

El Presidente llevará la representación de la Sociedad, dirigirá las sesiones y firmará las cuentas con el Tesorero y la correspondencia con el Secretario.

El Tesorero se hará cargo de los fondos sociales, de su recaudación y distribución, llevando

un libro de cuentas conforme la ley determina. Todo asociado podrá exigir la presentación de este libro y los justificantes. El sobrante de los fondos sociales se depositará en el Banco de Mahón.

El Secretario llevará la lista de socios y escribirá la correspondencia. Estará á su cargo el libro de actas, que también podrán examinar los asociados cuando gusten.

Caso de ausencia ó enfermedad de alguno de los que ejerzan cargo, le sustituirá interinamente el socio que ocupe el primer lugar en la nómina, hasta que la Junta general nombre otro en propiedad.

ART. 7.º La Junta general podrá nombrar comisiones para cada asunto que crea conveniente, señalándoles sus deberes y atribuciones.

Bajo la dependencia de la Federación se constituirá una caja de socorros mútuos, cuya reglamentación establecerá la Junta general cuando sea oportuno. También se podrá nombrar comisiones especiales para cada asunto que sea conveniente señalándoles sus deberes y atribuciones.

ART. 8.º La Federación podrá establecer Secciones en los pueblos de la isla, cuya organización especial concertará en cada caso la Junta general residente en Mahón y los socios del pueblo en que haya de establecerse dicha Sección.

ART. 9.º Este Reglamento sólo podrá ser reformado, en todo ó en parte por Junta general convocada expresamente al efecto.

— 3 —

SM/R-24

# Suplemento á EL PORVENIR DEL OBRERO



BIBLIOTECA PÚBLICA MADRID

Correspondiente al sábado 8 de Marzo de 1902

## Al Muy Ilustre Ayuntamiento de Alayor

(Isla de Menorca)

Los infrascritos, padres de familia y vecinos de Alayor, según cédula personal que exhiben, á V. S. respetuosamente exponen: Que la Sociedad «El Porvenir de la Vejez», que cuenta hoy con más de quinientos afiliados, en la Junta general del mes de Enero puso en la orden del día para su discusión, á petición de muchos padres de familia, y conforme con el espíritu del art. 2.º del Reglamento, el tema «Educación y Reforma escolar», acordando por aclamación, y sin que ningún socio pidiera siquiera la palabra en contra, entre otras conclusiones, la siguiente:

«1.ª Pedir por medio de instancia á este Ayuntamiento la creación de una «Escuela graduada» de niños con 3 grados, y, por tanto, que se cree una plaza de Maestro-Auxiliar, para que se encargue de una sección, incluyendo en el primer presupuesto la cantidad necesaria para atender á este servicio.»

Habiendo sido nombrados los infrascritos, que desean la Educación de sus hijos, y comprendiendo que un Maestro sólo no puede siquiera mal instruir á los *cien* niños que hay matriculados en la 1.ª Escuela, y no mereciendo la confianza del pueblo ni la nuestra el de la 2.ª, por razones que nos llamamos y que seguramente conocen el Sr. Alcalde y demás Sres. Concejales; atendiendo, además, á que si un Profesor tuviera solo 50 niños, si éstos fueran de diferente edad y desigual nivel intelectual, no podría educar á todos, pues habiendo varias secciones, mientras atiende á una estarán desatendidas las demás; observando que estos inconvenientes se evitarán con el establecimiento de una «Escuela graduada» con 3 ó más grados, porque

de esta manera, y divididos los niños en grupos, con su respectivo Profesor para cada grupo, los de la misma edad (de 5 á 7 años 1.º grupo; de 7 á 9 del 2.º; y mayores de 9 para el 3.º) y de igual ó parecido estado de desenvolvimiento psico-físico, estarán respectivamente juntos, y recibirán las lecciones directamente del Educador, sin que éste tenga que acudir, como hoy, á los instructores que son un gran obstáculo para la Educación general, y particularmente para la Educación moral.

La Enseñanza podrá ser así viva y educadora, adoptándose el «Método activo» y atendiendo más que á instruir á educar en su cuádruple aspecto (físico, estético, moral é intelectual) á los discípulos, con lo cual tanto ganará la cultura y bienestar de nuestros hijos y del pueblo en general, podrá establecerse con fruto la Enseñanza de los Trabajos manuales, los juegos corporales y demás ejercicios físicos, la Enseñanza de las Ciencias podrá ser intuitiva y experimental, las «lecciones de Cosas» se generalizarán á todas las materias del Programa escolar, y las Excursiones escolares podrán verificarse con la frecuencia que sería de desear.

Considerando que tal innovación será poco gravosa para el Municipio si se atiende á los resultados que ahora se obtienen y á los que producirá la reforma, ya que hoy para que reciban una instrucción muy deficiente unos ciento diez niños (ciento en la 1.ª Escuela y diez ó doce en la 2.ª, por más que en exámenes y procesiones salgan más, por los procedimientos que todos conocemos), gasta el Ayuntamiento cuatro mil pesetas, 36 por cada niño que se instruye á medias, si no pierde por completo el tiempo, y con la creación de la Escuela graduada, aún suponiendo que no pueda suprimirse la 2.ª Escuela, como desean los exponentes, el au-

mento será de unas 700 pesetas, sueldo del Maestro-Auxiliar que se nombre, pudiendo entonces educarse 150 niños (50 con cada Maestro), de modo que se gastarán 4.700 pesetas, costando cada alumno 31 peseta, y recibiendo en cambio una instrucción muy esmerada, y siendo educado, como queda demostrado.

Pero los exponentes desean más, desean que se arregle este asunto mejor para los intereses del Municipio y del Pueblo. Atendiendo á que la «Escuela graduada» debe tener un Director que dé unidad á los trabajos y á los programas, y organice los 3 grados en la forma adecuada para que produzca los excelentes resultados que perseguimos, y observando que es necesario para ello suprimir una Escuela de las dos de niños que existen, creando dos plazas de Auxiliar con el sueldo correspondiente; atendiendo á que es lógico que se suprima la última Escuela que se creó, y á que las Autoridades y el Pueblo han fallado ya sobre la aptitud pedagógica y vocación de los dos Maestros. Teniendo en cuenta todo lo expuesto, los infrascritos, á V. S. respetuosamente

Suplican: Se digne tener por presentada esta instancia y admitir los pliegos que se acompañan, con más de 300 firmas de vecinos que piden, como nosotros, la reforma escolar; y tenga á bien, este Ayuntamiento acordar:

1.º La Creación de una «Escuela graduada» de niños, con 3 secciones y 3 Maestros;

2.º Que se cree una plaza de Maestro Auxiliar con el sueldo correspondiente; incluyendo en el primer Presupuesto la cantidad necesaria para pagar tal servicio;

3.º Que se pida á la Superioridad la supresión de la 2.ª Escuela de niños, creando en su lugar una plaza de Maestro-Auxiliar con el sueldo que le corresponda, y así habría un Director y dos Auxiliares.

Gracia que esperan alcanzar los exponentes, de V. S., por el gran bien que producirá la reforma á nuestros hijos y á todos los de estos vecinos, y que los firmantes agradecerán muchísimo se les conceda.

Alayor á 8 Febrero de 1902.—Siguen las firmas.